

# **La capital en tres. La división del Partido de La Plata y las autonomías de Berisso y Ensenada en los planes de la Revolución Libertadora.**

Bravo, Esteban.

Cita:

Bravo, Esteban (2017). *La capital en tres. La división del Partido de La Plata y las autonomías de Berisso y Ensenada en los planes de la Revolución Libertadora. XVI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad Humanidades. Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-019/468>

**La capital en tres. La división del Partido de La Plata y las autonomías de Berisso y Ensenada en los planes de la *Revolución Libertadora***

*Bravo, Esteban*

*(CISH-IDIHCS-UNLP)*

PARA PUBLICAR EN ACTAS

**Introducción**

El 3 de abril de 1957 las ciudades de Berisso y Ensenada se convirtieron en partidos autónomos al separarse de La Plata por decreto-ley del interventor federal de la provincia de Buenos Aires, Emilio Bonnacarrere, menos de un año después de las primeras reuniones que se realizaron con ese objetivo en esas localidades. Dos grandes grupos de interpretaciones de ese proceso se han producido desde entonces en la historiografía local: por un lado, aquellas que dan centralidad a la legitimidad histórica del reclamo para las que la justicia de la causa merece dejar de lado toda suspicacia o lectura política. Por otro, las que determinan que fue una decisión únicamente desde arriba hacia debajo de la dictadura en función de separar el caudal electoral de Berisso y Ensenada, abrumadoramente peronista, de la capital provincial. Creemos que tanto la primera, basada en recuerdos que intentan fortalecer la identidad local, como las segundas, que se basan en interpretaciones políticas sin resguardo histórico, son incompletas.

En este trabajo nos proponemos aportar nuevas interpretaciones, a la luz de un nuevo relevamiento de fuentes históricas, que den cuenta de un proceso de tensiones, relaciones de fuerza e intereses diversos encuadrado en el proyecto político del antiperonismo triunfante en 1955 que determinó los márgenes de acción. En ese sentido, la presente ponencia es una primera exploración sobre el tema en el marco de un proyecto de investigación sobre la sociabilidad política en Ensenada en tiempos de la proscripción.

## **El peronismo regional y el golpe de 1955**

El surgimiento del peronismo significó una ruptura sin precedentes en la identidad política de la clase trabajadora argentina, que fue protagonista durante una década, a través de sus representaciones sindicales y por primera vez, de un proyecto político en el gobierno. En ese sentido, durante la década 1946-1955 los peronistas de Berisso y Ensenada dieron a esas ciudades su mayor representación histórica en esquemas políticos provinciales o nacionales. Esto no fue producto de su caudal electoral o su masividad, sino del importante cordón fabril que albergaban y que incluía áreas estratégicas para el modelo de acumulación como la producción de combustibles, la construcción naval a través del Astillero Río Santiago y los frigoríficos, con sindicatos fuertes como SUPE (Sindicato Unido Petroleros del Estado), ATE (Asociación de Trabajadores del Estado) y FOIC (Federación Obrera de la Industria de la Carne). Producto de diversas situaciones que van desde diversas formas de presión estatal hasta el reclamo de las bases, esos gremios fueron incorporándose al movimiento peronista y al sindicalismo oficialista, incluyendo un aumento exponencial en su masa de afiliados. ATE Ensenada, por citar un ejemplo, pasó de tener 300 afiliados luego de la separación de los trabajadores petroleros en 1944, a tener 2500 en 1946 y más de 4000 luego de finalizadas las obras de construcción del Astillero Río Santiago.<sup>1</sup>

De esta manera, durante los gobiernos peronistas en los que el sindicalismo tuvo un rol clave en sus estructuras políticas, varios ensenadenses y berissenses accedieron a instancias de poder institucional tanto provincial como nacional que no habían conocido hasta entonces, incluyendo a sus primeros diputados nacionales Cipriano Reyes y Horacio Haramboure<sup>2</sup>. En definitiva, el cordón obrero de las ciudades ribereñas tuvo una fuerte impronta peronista que se mantuvo durante muchos años en cuanto a presencia callejera y, como veremos, resultados electorales. Esta situación contrastó fuertemente con la de la ciudad de La Plata, que por su composición social vinculada a la administración pública, las

---

<sup>1</sup> Corzo, Raúl Arnaldo, *Un sentimiento llamado Astillero*, (Buenos Aires: Dunken, 2010).

<sup>2</sup> Referencias a esos dirigentes y comparaciones con periodos anteriores se pueden encontrar en los siguientes libros de historia local: Asnaghi, A., *Ensenada, una lección de historia. 1520- 1970*, (Ensenada: Carlos Asnaghi Ed., 1994) y Filgueira, Raúl, *Berisso, datos históricos y otros*. 3a ed. (Buenos Aires, ICLA, 2002).

profesiones liberales y la universidad contaba con una mayor presencia política del radicalismo.

El levantamiento golpista iniciado el 16 de septiembre de 1955 tuvo en la región del llamado Gran La Plata uno de sus epicentros de combate. Esto se debió principalmente a la presencia en tierras de Ensenada de la Base Naval de Río Santiago (cuyo director era el futuro vicepresidente de facto Isaac Rojas) y varias dependencias de la Armada, que fue por primera vez la fuerza que encabezó un levantamiento triunfante. Durante los cuatro días que duró el combate, tanto Ensenada como Berisso fueron evacuadas en dos oportunidades y el mismo día 16 una bomba cayó sobre el barrio Campamento, en la primera de ellas, provocando la muerte de un civil y la destrucción de toda una cuadra de casas.<sup>3</sup> Producida la retirada de los golpistas hacia el río luego del avance de las tropas leales, la amenaza desde el crucero “17 de octubre” de bombardear la destilería de YPF (complementada con la de atacar la Capital Federal y el bombardeo producido a los tanques de petróleo en Mar del Plata) se convirtió en un factor clave en desencadenar la renuncia de Perón el 19 de septiembre.<sup>4</sup>

El triunfo del golpe representó un cambio en la correlación de fuerzas entre clases sociales<sup>5</sup> e implicó el inicio de la obsesión de las clases dominantes por “desperonizar” al país, tanto en las instituciones y estructuras creadas por su proyecto económico y social como en su presencia política en la sociedad.<sup>6</sup> En este sentido, la proscripción del peronismo fue el elemento fundamental de esa tarea, ilegalizando su participación política. Esto tuvo un fuerte impacto en la legitimidad de la democracia limitada que iba a surgir del consenso antiperonista de las clases dominantes.

Esta ilegalización de la participación del movimiento político mayoritario en el intento por extirparlo definitivamente será un elemento clave al momento de llevarse

---

<sup>3</sup> Illanes, Marina (2014) *La batalla de Ensenada: El golpe de estado de 1955 en un enfoque local* (En línea). Trabajo presentado en VII Jornadas de Trabajo sobre Historia Reciente, 6, 7 y 8 de agosto de 2014, La Plata, Argentina. Disponible en: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.391/pm.391.pdf>

<sup>4</sup> Spinelli, María Estela. Los vencedores vencidos: el antiperonismo y la revolución libertadora (Buenos Aires: Biblos, 2005), 50.

<sup>5</sup> Balvé, Beatriz S. *Acerca de la distinción entre los movimientos de carácter orgánico y los fenómenos de coyuntura. El movimiento obrero organizado sindicalmente. Argentina 1955-1976*. Cuadernos de CICSO, Serie estudios N°72, Buenos Aires, 1994.

<sup>6</sup> Panella, Claudio: “Política bonaerense y gestiones gubernativas, 1943-2001”, en Barreneche, Osvaldo: *Historia de la Provincia de Buenos Aires: del primer peronismo a la crisis del 2001* (Buenos Aires: Edhasa, 2014).

adelante la autonomización de Berisso y Ensenada, tanto en los objetivos de la autodenominada Revolución Libertadora como en las formas que adquirió el reclamo.

### **Los primeros intentos autonomistas**

Ensenada fue fundada en 1801, a raíz de la destrucción parcial del puerto de Buenos Aires por un temporal, abarcando el territorio de las actuales Berazategui, Berisso y La Plata. Su actividad económica estuvo vinculada en sus inicios a los saladeros que se distribuyeron a lo largo de la costa, incluyendo la ocupación de las actuales tierras berissenses en 1873. Luego de fundada La Plata en 1884, Ensenada perdió su autonomía a expensas de la nueva capital provincial al tiempo que se iniciaron las obras de construcción del nuevo Puerto, producto de la federalización de Buenos Aires, que serían finalizadas en 1890. Alrededor del mismo se conformaron diversas actividades económicas entre las que se destacaron los frigoríficos del lado de Berisso y las industrias naval y petrolera del lado ensenadense, constituyendo un importante polo obrero. Producto de ello, los barrios surgidos en Berisso y Ensenada desarrollaron conformaciones comunitarias propias y preexistentes, distanciadas de La Plata por varios kilómetros y por una matriz cultural vinculada al trabajo industrial que en la nueva capital se construirá en torno a la administración estatal. De esta manera, podríamos pensar que hay ciertos criterios históricos, identitarios, urbanísticos y demográficos que legitimaban la posibilidad de la separación de la capital provincial en tres unidades político-administrativas distintas. Sin embargo, no alcanza con esos criterios para comprender cómo, cuándo y por qué se llevó adelante el desmembramiento territorial de la capital de la provincia de Buenos Aires.

El primer registro de una iniciativa en ese sentido es el proyecto presentado en 1929 por los conservadores Uberto Vignart y Domingo Sidoti en la Cámara de Diputados provincial, que proponía la separación de las localidades costeras como una única entidad administrativa. Pero la misma no prosperó ni cuando sus impulsores eran parte de la oposición ni cuando, al poco tiempo, se convirtieron en oficialistas luego del golpe de Estado de 1930.<sup>7</sup> Años más tarde, la mayor sintonía política de las ciudades costeras con los gobiernos provincial y nacional durante el peronismo podría haber generado una coyuntura propicia para los proyectos autonomistas. Sin embargo, la única propuesta en ese sentido,

---

<sup>7</sup> Asnaghi, A., *Ensenada, una lección de historia*, 384

presentada por el concejal proveniente de la UCR Junta Renovadora Juan Basal en el Concejo Deliberante de La Plata y que proponía la autonomía de Berisso, no prosperó.<sup>8</sup> Es de destacar que la misma no contó con el apoyo de instituciones o grupos que legitimaran el reclamo y que no se presentaron otros proyectos en la legislatura provincial en el mismo periodo, ámbito en el que se debería tratar la iniciativa.

### **La estrategia autonomista y la “Revolución Libertadora”**

Luego del golpe de 1955, es llamativa la rápida conformación de Comisiones Pro-Autonomía tanto en Ensenada como en Berisso durante la primera mitad del año '56, más aun teniendo en cuenta que en ninguno de los anteriores intentos autonómicos se habían conformado agrupamientos de esas características. En el caso ensenadense, el 3 de mayo de ese año se llevó a cabo la primera reunión. Según Asnaghi -autor del libro *Ensenada, una lección de historia* e integrante de la comisión- la misma se desarrolló a partir de la percepción de la “gran influencia naval” en el gobierno de facto que mejoraba las condiciones para la separación ya que era intención de esa fuerza recobrar “su alicaído perfil” en las dos localidades luego del golpe.<sup>9</sup> En este sentido, es notoria no sólo la temprana adhesión de las autoridades de la Base Naval al movimiento sino también su participación en reiterados actos.<sup>10</sup> Podemos observar la intención de la Marina de recuperar imagen en la rápida reconstrucción de las casas destruidas por las bombas en el barrio Campamento, mejorando por mucho la calidad de las mismas que eran mayormente de chapa y madera y fueron reconstruidas de material. Este hecho tuvo tal centralidad que de la inauguración de las mismas participó el vicepresidente –y responsable del ataque- Isaac Rojas.<sup>11</sup>

La campaña de la Comisión Pro-Autonomía de Ensenada tuvo como primer objetivo sumar la adhesión de diferentes instituciones sociales tales como centros de fomento, clubes y representantes de sectores económicos locales. Las adhesiones fueron publicadas periódicamente por los diarios *El Día* (en su sección *Información de Barrios Suburbanos*) y *El Argentino* de La Plata, intentando a través de ello mostrar una fuerte

---

<sup>8</sup> Filgueira, Raúl: *Berisso, datos históricos y otros*, 25.

<sup>9</sup> Asnaghi, *Ensenada, una lección de historia*, 384.

<sup>10</sup> *El Día*, 24/5/1956.

<sup>11</sup> Asnaghi, *Ensenada, una lección de historia*, 383.

participación de la sociedad civil en el movimiento. Por el contrario, no hubo casi participación de representaciones de trabajadores (a excepción del Círculo de Obreros Católicos) y fue una intención explícita de los protagonistas eliminar toda pretensión partidaria dentro de la comisión.

Para fines de mayo se produjo el primer acto masivo de la Comisión en el Cine Social, en el que fueron presentados los delegados de cada una de las instituciones que la integraban, con ninguna participación de mujeres. Dos meses después de su conformación, la comisión fue logrando mayor repercusión mediática y en el mes de julio se produjeron dos reuniones con las autoridades de la intervención federal de la Provincia de Buenos Aires. En la primera, el 16 de julio, representantes de la UCR de la localidad –que luego lo serán de la UCRP- se entrevistaron con el Ministro de Gobierno Marcelo Aranda, presentando un memorial con “las razones que fundamentan la posición del comité seccional favorable a la autonomía de Ensenada”.<sup>12</sup> Sugestivamente, en una reunión previamente pautaada para el día siguiente, la Comisión se reunió con el mismo funcionario que se comprometió a gestionar una audiencia con el interventor federal, Emilio Bonnacarrere.<sup>13</sup> Las condiciones parecían tan favorables al reclamo que en su última edición del mismo día 16, el director del diario *El Ensenadense* se despedía de sus lectores “saludando el advenimiento del nuevo partido de Ensenada de Barragán”.<sup>14</sup> Sin embargo, ante la falta de respuesta, el 3 de septiembre se entregó un nuevo memorial al interventor en el que se hablaba de “restitución” de la autonomía para legitimar históricamente el reclamo ya que otras ciudades como Berisso, Ciudadela y Henderson habían iniciado pedidos similares y se temía que eso “hiciera fracasar la gestión”.<sup>15</sup> Ese mismo día se acuerda la visita de Bonnacarrere para los festejos del día de la virgen generala y patrona de la ciudad, Nuestra Señora de la Merced, y el memorial es transcrito a página completa por el diario *El Día* en su edición del miércoles 5. A su vez, se iniciaron nuevas gestiones ante el principal aliado local del reclamo, el capitán de navío Luis María García, comandante de la Base Naval de Río Santiago, que elevó la propuesta a los altos mandos de la Armada para que ayudaran en dar impulso a las gestiones ante el gobierno provincial. El reemplazo en el

---

<sup>12</sup> El Día, 17/7/1956.

<sup>13</sup> El Día, 18/7/1956.

<sup>14</sup> El Día, 18/7/1956.

<sup>15</sup> Asnaghi, *Ensenada, una lección de historia*, 387.

ministerio de Gobierno de Aranda por Juan Ramón Aguirre Lanari, “hombre de todas las dictaduras y de nuestras pobres democracias”,<sup>16</sup> es tomado con entusiasmo por los integrantes de la comisión y Asnaghi lo identifica como alguien “ajeno a las presiones” de los posibles afectados y que “supo transmitir su parecer al interventor”.<sup>17</sup>

En el caso berissense, las primeras iniciativas pro-autonomía fueron impulsadas por la UCR local, en particular por la Juventud Radical, en el mismo mes de mayo en que comenzaron las reuniones en Ensenada.<sup>18</sup> Es posible pensar que hubiera contactos entre una y otra ciudad en cuanto a la temática, especialmente entre los radicales que fueron protagonistas en uno y otro caso, y que eso hiciera transitar en paralelo ambas iniciativas. Luego de las deliberaciones radicales, el reclamo es impulsado por la Asociación Amigos de Berisso que empezó una campaña para sumar la adhesión de instituciones de cara a la primera reunión constitutiva de la comisión que se realizó el 31 de julio.<sup>19</sup> Allí se elaboró un documento fundamentando el reclamo y se resolvió, a diferencia de Ensenada, que los integrantes fueran instituciones y no personas reales, evitando identificarlas con nombre y apellido en las actas. A esto se le sumó, al igual que en la ciudad vecina, la exclusión no explicitada pero contundentemente efectiva de representaciones obreras, partidarias y femeninas. Se siguieron desde allí Asambleas Populares en las que se dejaba el espacio para los discursos a favor de la autonomía. Finalmente, el 29 de noviembre fue presentado el petitorio ante las autoridades provinciales.<sup>20</sup>

La campaña berissense tuvo menor repercusión mediática en los diarios platenses que la de Ensenada, pero sus tiempos estuvieron fuertemente atados. El 3 de abril de 1957, a través del Decreto-Ley 4656, el gobierno bonaerense de la “Revolución Libertadora” otorgó la autonomía a las dos localidades, creando a su vez una Comisión Interministerial que en el plazo de 90 días debía cumplir los pasos necesarios para la instalación de las nuevas autoridades. Una movilización de las dos comisiones se dirigió al día siguiente a la gobernación para agradecer al interventor, realizando un acto en la puerta.<sup>21</sup> En el mes de

---

<sup>16</sup> Soriano, Osvaldo: “Rodolfo Walsh: Tabú y mito” en Walsh, Rodolfo: *Operación Masacre* (Buenos Aires: Ed. De la Flor, 2007). La primera edición en la que se incluye el prólogo de Soriano es de 1972, antes de que Aguirre Lanari sea Canciller de la última dictadura, luego de la Guerra de las Malvinas, entre 1982 y 1983.

<sup>17</sup> Asnaghi, *Ensenada, una lección de historia*, 387

<sup>18</sup> El Día, 8/5/1956 y 11/5/1956.

<sup>19</sup> El Día, 23/7/1956.

<sup>20</sup> Filgueira, Raúl: *Berisso, datos históricos y otros*, 27-28

<sup>21</sup> El Argentino, 4/4 y 5/4/1957.



julio fueron elegidos los primeros comisionados locales por parte de la provincia a partir de una nómina propuesta por las Comisiones de las dos ciudades, siendo designados el radical Gilberto Gaggino en Ensenada y Raúl Filgueira en Berisso. A los pocos días se llevaron adelante los actos de asunción que contaron con la presencia de las autoridades provinciales, incluido Bonnacarrere.

### **El contexto propicio**

Como ya mencionamos, luego del golpe de Estado del 16 de septiembre de 1955, la preocupación del gobierno de facto por mantener el orden se convirtió en un objetivo primordial junto a la desperonización general de la sociedad, principalmente de la clase trabajadora que mantenía una fuerte identidad con el gobierno depuesto. El famoso decreto 4161 que prohibía la utilización de cualquier tipo de simbología peronista, incluyendo palabras y nombres representativos, constituye un emblema de la preocupación de la autodenominada Revolución Libertadora por intentar dejar atrás todo vestigio del gobierno anterior y su movimiento político.

En ese marco, el Partido de La Plata se convirtió en un lugar de relevancia a la hora de llevar adelante el proyecto de silenciamiento. Si bien la ciudad en sí era permeable al ideario antiperonista, su condición de capital de la provincia de Buenos Aires otorgaba mayor repercusión a los hechos que ocurrieran en ella, incluido el levantamiento del 9 de junio de 1956. En ese sentido, el cordón obrero de las localidades de Berisso y Ensenada, ajeno a la cultura política platense y fuertemente identificado con el peronismo, era más bien una anomalía. Es por eso que, como ya lo advertían sus protagonistas, el intento de dividir al territorio perteneciente a La Plata como entidad política se convirtió en un objetivo deseable y realizable para los funcionarios de la dictadura, que se montaron sobre las instituciones tradicionales de las dos ciudades ribereñas impulsoras del reclamo.

En este sentido, es posible pensar que los contactos entre las nuevas autoridades y los integrantes de las comisiones autonómicas se dieron antes de iniciados los movimientos pro-autonomistas. En particular en el caso ensenadense, la buena predisposición de la Armada sobre el tema es conocida producto de los vínculos entre las autoridades de la Base Naval y los representantes de las instituciones, que compartían diversos eventos sociales en la ciudad. Por primera vez, esos contactos lograban repercusiones trascendentes en las

decisiones políticas por la importancia que había ganado esa Fuerza en el gobierno de facto producto de su protagonismo en el golpe. Vale destacar que esa influencia seguirá presente en la región hasta la última dictadura, durante la cual los primeros interventores de los gobiernos municipales de las tres ciudades, e incluso el de la Universidad Nacional de La Plata, serán integrantes de la Armada.<sup>22</sup> Al mismo tiempo, congraciarse nuevamente con las poblaciones locales luego de haber derrocado al gobierno al que adhería la mayoría era un objetivo deseable para la Marina, que a la par de acompañar el reclamo autonomista intentó profundizar su vínculo con la comunidad colaborando con escuelas y proporcionando ayuda frente a inundaciones.<sup>23</sup>

Por otro lado, el reclamo autonomista fue constantemente refrendado en el marco de ideas legitimantes del gobierno. Como señala Cavarozzi, el elemento cohesionante del heterogéneo frente antiperonista triunfante fue “la bandera de la democracia.”<sup>24</sup> Por la negativa, Spinelli afirma que el aglutinante fue la intolerancia y el rechazo hacia el peronismo, entendido este como antidemocrático y reñido con los valores culturales y políticos del republicanismo.<sup>25</sup> En sintonía con ello, los reclamos autonomistas inscribieron su propuesta en esos márgenes aglutinantes y utilizaron el vocabulario del antiperonismo, al que muchos de ellos pertenecían activamente, construyéndose los marcos de legitimidad del reclamo en el contexto pretendidamente refundacional de la dictadura. En ese sentido, al asumir el delegado comunal, en julio de 1956, afirmó:

Triunfaremos si el pueblo ensenadense depone antagonismos estériles y se une en un haz indestructible de voluntades para trabajar sin desmayos en la realización de nuestros sueños: ver a nuestra patria chica puesta a la vanguardia del trabajo fecundo, dando el ejemplo a la República para encontrar el camino iluminado por el sol sagrado de la libertad, confraternizando en paz (...).<sup>26</sup>

En el mismo sentido, durante su discurso en el festejo por la autonomía frente a la gobernación el 4 de abril de 1957, Asnaghi utilizó los conceptos de justicia y progreso, y

---

<sup>22</sup> Ramírez, María Julia; Merbilhaá, Margarita, ed. *Memorias del BIM: Biografías. Las víctimas de la Fuerza de Tareas 5 en La Plata, Berisso y Ensenada*. (La Plata: UNLP. FaHCE, 2015).

<sup>23</sup> Asnaghi, *Ensenada, una lección de historia*, 392.

<sup>24</sup> Cavarozzi, Marcelo. *Autoritarismo y democracia (1955-1996)* (Buenos Aires: Ariel, 1997).

<sup>25</sup> Spinelli, María Estela. *Los vencedores vencidos*, 54.

<sup>26</sup> *El Día*, 20/7/1956.

señaló el compromiso de luchar por la prosperidad. Por su parte, Bonnacarrere destacó el “sentido democrático de la medida” y lo definió como “un acto de estricta justicia y en base a los principios que sustentan el gobierno de la Revolución Libertadora”.<sup>27</sup>

Las definiciones más elocuentes al respecto las encontramos en el editorial de *El Argentino* una vez consumada la autonomía, el 5 de abril, en la que luego de afirmar que “el oscuro escamoteo de la dictadura” había avasallado “la vigencia de los derechos provinciales” y estos habían sido devueltos por la Revolución Libertadora, señala:

En realidad, el clima auspicioso del resurgimiento a la libertad y el derecho avalaba los petitorios (...).

En el episodio es justo destacar también, la sensibilidad de la intervención provincial que ha interpretado una aspiración cabal: subsanando la ingrata omisión de gobiernos anteriores, aferrados a la posición estática que le dictaban sus compromisos políticos. Esta permeabilidad a los sentimientos populares, que debe caracterizar la gestión de las autoridades democráticas, es la que ha permitido a Berisso y Ensenada conquistar un derecho que se les había negado arbitrariamente”<sup>28</sup>

Por su parte, el editorial del diario *El Día* del 5 de abril hacía hincapié en la necesidad de que el regocijo local por el logro de la autonomía municipal vaya acompañado de la “sensación de que en adelante todos tendrán una mayor participación y, con ello, una mayor responsabilidad en la administración”,<sup>29</sup> enmarcando ese *todos* en la negación del sujeto político peronista, imposibilitado de participar de la misma.

Al interés de la Marina en congraciarse con las poblaciones costeras y la inscripción del reclamo en el ideario de la Libertadora, debemos sumar algo evidente: los reclamos contaban con justificaciones históricas y operativas notables, a tal punto que no han generado en su recorrido oposiciones fuertes. Ni el gobierno de La Plata ni sectores económicos o políticos que podrían verse perjudicados por la medida presentaron objeciones. Creemos que, en definitiva, la situación de la administración político-territorial estaba desentonada con la vida cotidiana, las formas de acción política y social, la realidad

---

<sup>27</sup> *El Argentino*, 5/4/1957.

<sup>28</sup> *Ídem*.

<sup>29</sup> *El Día*, 5/4/1957.

económica y laboral y los marcos identitarios de las tres ciudades, que en la práctica funcionaban como espacios diferentes.

Por último, debemos evaluar las intenciones del gobierno de la Revolución Libertadora frente al reclamo. En este sentido hay varias aristas a tener en cuenta. En primer lugar, el reclamo permitía legitimar, como hemos visto, el relato de apariencia democrática de la dictadura. A la vez, era una medida que al no tener fuerte oposición no tendría mayores consecuencias negativas que pudieran frenar su realización, sino que por el contrario había logrado un apoyo visible de instituciones no partidarias que eran un ejemplo de formas de organización social que no pusieran en tensión los fundamentos del régimen. Teniendo en cuenta esto, llevar adelante la separación del Partido capital de la provincia parecía a su vez deseable en tanto que permitiría limitar la capacidad de acción política del cordón obrero Berisso-Ensenada, tanto en el impacto de sus acciones directas o movilizaciones como en cuanto a su caudal electoral.

Interpretaciones más centradas en vincular las autonomías de Berisso y Ensenada con el proyecto de desperonización son frecuentes en la bibliografía local. El titular del Museo de Berisso, Luis Guruciaga, afirma que en las intenciones de la dictadura había una especulación electoral: “en las elecciones triunfaban en La Plata los radicales; contrariamente a Ensenada y Berisso donde ganaban los peronistas. Había que separar eso de manera que Berisso y Ensenada no influyeran en las elecciones de La Plata.”<sup>30</sup> Al mismo objetivo electoral apuntan Fernando Gandolfi y Eduardo Gentile al definir que la autonomía fue “impulsada por el propósito nunca manifiesto de evitar el peso que el nutrido electorado peronista de las dos localidades portuarias tuviera sobre el resultado total”.<sup>31</sup> Estas interpretaciones son contrastadas por otras que, centradas en la justicia del reclamo, las desestiman en función del perjuicio que podrían generar a la legitimidad histórica del movimiento autonomista y de la autonomía en sí al inscribirlos en el relato del antiperonismo y convirtiéndolos en decisiones desde arriba.<sup>32</sup> Este contrapunto es parte de las disputas por la memoria presentes en las dos comunidades y que se encarnan todos los

---

<sup>30</sup> Guruciaga, Luis. *Se celebran 52 de la Autonomía*. Entrevista para Semanario El Mundo, 3 de abril de 2009. Disponible en [http://www.semanarioelmundo.com.ar/archivo\\_2009/1130/informacion\\_general\\_1130/informacion\\_general\\_1130\\_01.htm](http://www.semanarioelmundo.com.ar/archivo_2009/1130/informacion_general_1130/informacion_general_1130_01.htm) (consultado 15/4/2017)

<sup>31</sup> Gandolfi, Fernando y Gentile, Eduardo. *Un lento camino al desencanto*. Disponible en [http://historicoslp.ar.tripod.com/pag/4\\_unlento.htm](http://historicoslp.ar.tripod.com/pag/4_unlento.htm) (consultado 15/4/2017)

<sup>32</sup> Filgueira, Raúl: *Berisso, datos históricos y otros*, 29.

años en los rituales de recordación del 3 de abril. Sin embargo, creemos que ambas interpretaciones no resultan exhaustivas para la comprensión del fenómeno histórico. En ese sentido, entendemos que se presentó para las clases dirigentes tradicionales locales un contexto afín a un reclamo histórico, las cuales a su vez poseían un vínculo cercano con las autoridades dictatoriales y con quienes compartían un conjunto de ideas en las que enmarcar la demanda. A su vez, esto significó para las autoridades la posibilidad de dar un paso más en su proyecto desperonizador y de desarticulación de la acción política de la clase trabajadora.

### **“Que no influya”**

Desde la perspectiva de que la intervención federal de la provincia hacía cuentas electorales a la hora de decretar la separación del Partido de La Plata, conviene destacar dos aspectos del contexto específico en que se tomó la decisión.

En primer lugar, el llamado a elecciones presidenciales realizado en febrero de 1957 incluía la recuperación de la autonomía municipal de La Plata al ser derogada la Constitución provincial de 1949. En ese sentido, la apertura electoral ya estaba en la mira de la dictadura al momento de decidir otorgar la autonomía a los dos distritos costeros. Por otro lado, el lanzamiento de fórmula presidencial de la Unión Cívica Radical Intransigente (UCRI) Arturo Frondizi-Alejandro Gómez el mismo 3 de abril de 1957, aunque anunciado varios días antes, en la ciudad de Berisso es un hecho de fuerte simbolismo. En ese acto, Frondizi atacó la intención del gobierno de debilitar a los sindicatos y sostuvo la necesidad de mantener “una central obrera fuerte y autónoma pero sin prescindencia política.”<sup>33</sup> De esta manera se hacía evidente la intención de la UCRI de recostarse sobre los votos peronistas, y es una pauta de la importancia simbólica que tenía esa localidad al ser elegida como lugar de lanzamiento de una candidatura nacional. A su vez, podemos interpretar este hecho como una constatación de las evidentes expectativas de derrota, en la región, del continuismo electoral del proyecto del antiperonismo radicalizado.<sup>34</sup>

---

<sup>33</sup> El Día, 4/4/1957.

<sup>34</sup> Tomamos el concepto de Spinelli, que diferencia en el seno de las fuerzas que apoyaron el golpe entre tres orientaciones del antiperonismo: el radicalizado, el optimista y el tolerante. Spinelli, María Estela. Los vencedores vencidos

Es decir que, de cara a las siguientes elecciones ejecutivas, la separación de la capital de la provincia mejoraba las posibilidades de triunfo en ella de los sectores más allegados a la Libertadora. Las siguientes elecciones a Convencionales Constituyentes convocadas el 12 de abril y realizadas el 28 de julio del mismo año le dieron la razón: mientras en La Plata triunfaría la Unión Cívica Radical del Pueblo (UCRP) -de estrecha relación y participación en el gobierno- con el 30,45% de los votos, en Berisso y Ensenada el voto en blanco impulsado por Perón desde el exilio obtuvo el 37 y 39% respectivamente, muy por encima de la media nacional, quedando la UCRP relegada al tercer lugar por debajo de la UCRI.

Resultados similares se pueden observar en el Cuadro 1 para las elecciones de 1958, 1960, 1962 y 1963, en las que las decisiones electorales del peronismo fueron mayoritarias en Ensenada y en Berisso mientras que en La Plata el peso electoral del radicalismo fue permanentemente superior. Luego del acuerdo Perón-Frondizi, en las elecciones de 1958 la fórmula de la UCRI cosechó más del 60% de los votos en las localidades costeras mientras ese número alcanzó el 47% en la capital provincial, y en 1960 el voto en blanco volvió a triunfar en las primeras pero en La Plata ganó la UCRP. Las elecciones provinciales de 1962 contaron con la particularidad de la participación del peronismo a través de otras siglas partidarias, en el caso bonaerense la Unión Popular, que se llevó más del 50% de los votos en Berisso y Ensenada pero que fue derrotada en La Plata por la UCRI. Datos similares a los de 1960 se repiten en 1963, aunque en este último con una presencia muy inferior del voto en blanco en la ciudad capital.

**CUADRO 1: RESULTADOS ELECTORALES  
1957-1963**

	1957			1958			1960			1962				1963		
	UCRI	UCRP	BLANCO	UCRI	UCRP	BLANCO	UCRI	UCRP	BLANCO	UCRI	UCRP	UP	BLANCO	UCRI	UCRP	BLANCO
<b>LA PLATA</b>	23,28%	30,45%	21,62%	47,89%	34,73%	3,81%	19,95%	24,89%	21,15%	31,81%	22,73%	28,68%	1,13%	17,97%	30,57%	6,27%
<b>BERISSO</b>	14,20%	12,81%	37,73%	65,28%	17,30%	4,32%	9,46%	22,92%	45,30%	18,27%	16,53%	53,52%	---	12,46%	21,80%	46,96%
<b>ENSENADA</b>	19,16%	17,54%	39,46%	60,91%	20,85%	4,76%	12,39%	17,69%	38,56%	21,85%	13,93%	51,13%	0,68%	14,65%	21,92%	51%

*1957: Elecciones de Convencionales Constituyentes. 1958: Elecciones presidenciales. 1960: Elecciones legislativas, categoría diputados nacionales. 1962: Elecciones a gobernador. 1963: Elecciones presidenciales. Fuente: Elaboración propia a partir de datos del diario El Día.*

Sin embargo, pese a semejante diferencia porcentual, como podemos observar en el Cuadro 2 el impacto electoral sobre el total en pocas ocasiones hubiera sido definitorio. Es que los alrededor de 22.000 votos de Berisso y los 18.000 de Ensenada poco podían intervenir sobre los 180.000 electores platenses, y sólo hubieran emparejado poco los resultados en la mayoría de los casos. Las excepciones hubieran sido las elecciones a intendente de 1962, en las que la UP hubiera triunfado por sobre la UCRI -que como dijimos se llevó el triunfo en La Plata-, y un ajustado triunfo simbólico del voto en blanco en 1960.

**CUADRO 2: RESULTADOS ELECTORALES 1957-1963 SUMADOS LA PLATA, BERISSO Y ENSENADA**

	1957	1958	1960	1962	1963
<b>UCRI</b>	21,84%	50,74%	18,43%	29,63%	17,11%
<b>UCRP</b>	27,26%	31,81%	24,16%	21,39%	28,92%
<b>UP</b>	XXXX	XXXX	XXXX	33,01%	XXXX
<b>BLANCO</b>	25,02%	3,94%	24,67%	0,98%	14,29%

*Fuente: Elaboración propia a partir de datos del diario El Día.*

Es decir que en el terreno electoral la notoria superioridad del peronismo en Berisso y Ensenada hubiera tenido poco impacto en el resultado general, aunque en cualquier caso ese impacto hubiera perjudicado la estrategia electoral del antiperonismo. En este sentido, podemos comprender la división del Partido de La Plata desde la óptica de la Revolución Libertadora como una decisión que, aunque con un impacto no mayor y por ende sin centralidad en su estrategia electoral, iría en el sentido deseado de desperonizar los ámbitos centrales de poder.

### **Conclusiones**

La autonomía de las ciudades de Berisso y Ensenada otorgará nuevos marcos de acción política en esas localidades, ya que al convertirse en entidades políticas en sí mismas serán mucho más susceptibles de ser disputadas por los diversos actores locales. Sin embargo, esa situación va a estar atravesada por la imposibilidad del movimiento político mayoritario en ellas, el peronismo, de pelear por el poder del Estado.

Esta contradicción explica en parte la poca participación obrera en los reclamos autonómicos, y el fuerte interés puesto en ella por parte de las clases dirigentes tradicionales nucleadas en diferentes instituciones. En este sentido, el movimiento autonomista fue parte del universo discursivo del antiperonismo triunfante en 1955 y evitó cualquier contradicción que pudiera surgir frente a ello. Por otro lado, la Marina se convirtió en un aliado fundamental del mismo, dándole impulso sus altos mandos, y la UCRP utilizó su sintonía con el gobierno para congraciarse con el reclamo. A su vez, a diferencia de muchos otros intentos autonómicos, la oposición al mismo fue nula lo cual evitó posibles contradicciones que limitaran el proyecto.

Sin embargo, es inexplicable la división del Partido de La Plata en los tiempos y modos que se dio sin enmarcarla en el proyecto de desperonización de la Revolución Libertadora, para el que separar a los barrios obreros y peronistas de la capital provincial representaba visibles ventajas: limitar los márgenes de acción electoral y la repercusión de las acciones directas de los mismos, a la vez que legitimar el supuesto espíritu democrático que pregonaba.

Esta serie de situaciones inclinaron el favor oficial hacia una rápida respuesta en pos de la autonomía, que se dio en menos de un año entre la primera reunión en ese sentido y la sanción del decreto-ley, ya que encajaba perfectamente con las intenciones generales del proyecto antiperonista. Las clases dirigentes tradicionales de Ensenada y Berisso acertaron cuando entendieron que el '55 había abierto el momento oportuno para su separación.

## **Bibliografía**

Asnaghi, A., *Ensenada, una lección de historia. 1520- 1970*, (Ensenada: Carlos Asnaghi Ed., 1994).

Balvé, Beatriz S. *Acerca de la distinción entre los movimientos de carácter orgánico y los fenómenos de coyuntura. El movimiento obrero organizado sindicalmente. Argentina 1955-1976*. Cuadernos de CICSO, Serie estudios N°72, Buenos Aires, 1994.

Corzo, Raúl Arnaldo, *Un sentimiento llamado Astillero*, (Buenos Aires: Dunken, 2010).



- Ferreira, Silvana. *Materiales sobre procesos electorales bonaerenses (1958-1965)* UNSAM. Disponible en [http://www.unsam.edu.ar/escuelas/politica/centro\\_historia\\_politica/materiales/Materiales%20sobre%20procesos%20electorales%20bonaerenses%201948-1965/\\_presentacion.asp](http://www.unsam.edu.ar/escuelas/politica/centro_historia_politica/materiales/Materiales%20sobre%20procesos%20electorales%20bonaerenses%201948-1965/_presentacion.asp) (consultado el 15/4/2017)
- Filgueira, Raúl, *Berisso, datos históricos y otros*. 3a ed. (Buenos Aires, ICLA, 2002).
- Gandolfi, Fernando y Gentile, Eduardo. *Un lento camino al desencanto*. Disponible en [http://historicoslp.ar.tripod.com/pag/4\\_unlento.htm](http://historicoslp.ar.tripod.com/pag/4_unlento.htm) (consultado 15/4/2017)
- Guruciaga, Luis. *Se celebran 52 de la Autonomía*. Entrevista para Semanario El Mundo, 3 de abril de 2009. Disponible en [http://www.semanarioelmundo.com.ar/archivo\\_2009/1130/informacion\\_general\\_1130/informacion\\_general\\_1130\\_01.htm](http://www.semanarioelmundo.com.ar/archivo_2009/1130/informacion_general_1130/informacion_general_1130_01.htm) (consultado 15/4/2017)
- Illanes, Marina (2014) *La batalla de Ensenada: El golpe de estado de 1955 en un enfoque local* (En línea). Trabajo presentado en VII Jornadas de Trabajo sobre Historia Reciente, 6, 7 y 8 de agosto de 2014, La Plata, Argentina. Disponible en: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.391/pm.391.pdf>
- Panella, Claudio: “Política bonaerense y gestiones gubernativas, 1943-2001”, en Barreneche, Osvaldo: *Historia de la Provincia de Buenos Aires: del primer peronismo a la crisis del 2001* (Buenos Aires: Edhasa, 2014).
- Ramírez, María Julia; Merbilhaá, Margarita, ed. *Memorias del BIM: Biografías. Las víctimas de la Fuerza de Tareas 5 en La Plata, Berisso y Ensenada*. (La Plata: UNLP. FaHCE, 2015).
- Spinelli, María Estela. *Los vencedores vencidos: el antiperonismo y la revolución libertadora* (Buenos Aires: Biblos, 2005), 50.

## Fuentes

Diario *El Día*

Diario *El Argentino*